

Apartado a propósito: cuando ser distinto es un regalo, no un castigo

Números 6:1-21 · El nazareo: apartado para Dios

«Todo el tiempo de su nazareato, será santo para Jehová.»

Números 6:8 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven descubra que consagrarse a Dios no es un castigo ni una lista de prohibiciones, sino una decisión voluntaria por amor — abierta a cualquiera — y que culmina en Jesús, el apartado perfecto que nos hace santos por gracia, no por puntos acumulados.

PARA

Jóvenes de 14 a 20 años

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app, hojas y lápices, post-its, un vaso con jugo de uva o bebida (para la dinámica 1)

La historia (cuéntala con tus palabras)

En Israel había una tribu entera —los levitas— que nacía "con pega en el templo": servir a Dios era su rol de nacimiento. Y uno podría pensar: "ya, lo espiritual es para ellos, los profesionales". Pero en Números 6 aparece algo que rompe ese esquema: **el voto del nazareo**. Cualquier persona —hombre o mujer, de cualquier tribu, sin cargo ni título— podía levantar la mano y decir: "Yo quiero apartarme para Dios por un tiempo". Nadie lo obligaba. No era para pagar una deuda ni para ganarse el cariño de Dios. Era puro amor con forma de decisión.

Y esa decisión se notaba. El nazareo soltaba tres cosas: **nada de vino ni de uva** (ni siquiera pasas — o sea, renunciaba hasta a lo lícito, no solo a lo malo), **no se cortaba el pelo** (su consagración caminaba con él, visible, imposible de esconder) y **no se acercaba a ningún muerto**, ni aunque fuera su papá o su mamá (su vida quedaba marcada por el Dios vivo). Ojo con esto: el vino no era pecado. Dejar algo bueno, voluntariamente, era justamente la gracia del asunto — una señal de "Tú vales más que esto para mí".

Cuando el voto terminaba, el nazareo no se iba para la casa calladito: llevaba ofrendas, se rapaba la cabeza en la puerta del Tabernáculo y **quemaba su pelo en el altar** — el tiempo entero que vivió apartado se lo entregaba a Dios como regalo. Todo el proceso decía lo mismo: lo que se aparta para Dios no se pierde; se ofrece.

¿Y sabes dónde termina esta historia? En Jesús. Él no hizo un voto de treinta días: **vivió entero apartado para el Padre** — «santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores» (Hebreos 7:26). Y Pablo toma la idea del nazareo y la abre para todos: «presenten sus cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios» (Romanos 12:1). O sea: tú no te consagras para que Dios te acepte. Cristo ya te hizo santo — y desde ahí, apartarte para Él es tu respuesta de amor, no tu nota de ingreso.

El punto: Ser de Dios no es un cargo que se hereda ni una nota que se gana: es una invitación abierta a cualquiera que lo ame. Y cuando alguien es de Dios, se nota — no para acumular puntos, sino porque Jesús, el apartado perfecto, ya nos hizo suyos. La consagración es respuesta, no requisito.

Dinámicas (elige 1–2)

El vaso sobre la mesa

8 min

Para entender en el cuerpo qué significa renunciar a algo lícito por amor.

Pon un vaso con jugo de uva (o bebida rica) al centro. Anuncia: "Esto es para quien quiera... pero quien NO lo tome en toda la sesión está haciendo un mini voto". No expliques más todavía. Al final de la dinámica pregunta a los que no tomaron: "¿Por qué no tomaste, si no era malo?" y a los que tomaron: "¿Hiciste algo malo? No — eso es exactamente el punto". Conecta: el nazareo no dejaba el vino porque fuera pecado, sino porque amar a Dios a veces se expresa soltando algo bueno. La diferencia entre prohibición y regalo es el amor.

Se nota / no se nota

10 min

Para aterrizar la idea de una fe visible sin caer en el show.

Divide al grupo en dos equipos. Cada equipo hace dos listas en una hoja: (A) "cosas por las que se nota que alguien es de Cristo" y (B) "cosas que parecen espirituales pero son puro show". Ejemplos para soltar la mano: en la A puede ir "cómo trata al que le cae mal", "qué comparte en sus historias", "pedir perdón primero"; en la B, "subir versículos pero pelar al compañero", "orar fuerte para que lo vean". Comparen listas y pregunta: "El nazareo andaba con el pelo largo — todos sabían que era de Dios. ¿Cuál sería hoy tu 'pelo largo': una señal real, no un show?"

Cualquiera puede

7 min

Rápida y de impacto: derribar la idea de que lo espiritual es "para los profesionales".

Escribe en post-its roles de iglesia y de vida: pastor, líder de alabanza, el que recién llegó, la que estudia de noche, el que trabaja los domingos, la de 14, el de 20. Pégalos en la pared y pregunta: "¿Cuáles de estos pueden apartarse para Dios en serio?" Deja que discutan un momento y luego léelas Números 6:2: «cuando hombre O MUJER se apartare haciendo voto...». Remate: en Israel los levitas nacían con el puesto, pero el nazareato era puerta abierta para cualquiera. Con Cristo, más todavía: no hay categoría VIP — hay invitación.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean Números 6:1-8. Busquen las tres renunciaciones del nazareo (vino, pelo, no tocar muertos) y fíjense en el 6:2: ¿quiénes podían hacer este voto? ¿Te sorprende que fuera voluntario y abierto a hombre y mujer, y no una obligación de los "profesionales del templo"? ¿Por qué?
- 2 El vino no era pecado — y aun así el nazareo lo soltaba. Piensa en un ejemplo de hoy: dejar un rato el teléfono, una serie, una junta, para darle ese espacio a Dios. ¿Qué diferencia hay entre soltar algo "porque es malo" y soltar algo bueno "porque Él vale más"? ¿Cuál de las dos te han enseñado más?
- 3 Lean Hebreos 7:26: Jesús es «santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores» — el nazareo perfecto, de vida entera. Y aun así era el que comía con pecadores y tocaba a los que nadie tocaba. ¿Cómo puede alguien ser apartado para Dios y al mismo tiempo cercano a la gente? ¿Conoces a alguien así? ¿Qué lo hace distinto de alguien que solo "se aleja de los malos"?
- 4 Lean Romanos 12:1: «presenten sus cuerpos en sacrificio vivo». Pablo abre el nazareato para todos — pero parte diciendo «por las misericordias de Dios», o sea, la consagración es respuesta al amor, no requisito para ganarlo. Mirando tu semana real —horarios, pantallas, carrete, estudio—, ¿qué sería para ti presentarte como "sacrificio vivo" en algo concreto y chico, sin inventarte una vida de monje?

El reto de la semana

Mi voto de 7 días

Un mini nazareato, voluntario y por amor — no por obligación ni para ganar puntos:

- **Elige UNA cosa lícita** (no algo malo: algo bueno o neutro) y suéltala por 7 días: la bebida, una app, una serie, el scroll antes de dormir, los audífonos en el trayecto. La eliges tú — nadie te la impone.
- **Cada vez que la echas de menos**, úsalo de recordatorio: en vez de volver, dile a Dios una frase corta: "Tú vales más que esto para mí". Ese es el corazón del voto.
- **Al día 7, "quema tu pelo"**: como el nazareo ofrecía su pelo en el altar, escribe en tu teléfono qué descubriste en la semana (qué costó, qué llenó Dios en ese espacio) y tráelo a la próxima sesión para compartirlo. Si fallaste un día, no se anula el voto: la gracia no funciona con borrón total — retomas y sigues.



Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (8 min):** "¿Alguna vez dejaste algo bueno por algo más importante — un panorama por estudiar, dormir por ayudar a alguien, un gusto por juntar plata? ¿Cómo fue?" Deja que cuenten con ejemplos reales.
2. **Dinámica (8-10 min):** parte con "El vaso sobre la mesa" apenas lleguen (funciona mejor si corre toda la sesión) y suma otra según tu grupo.
3. **La Palabra (8 min):** lean Números 6:1-8 en voz alta. Pide que cacen dos cosas: las tres renunciaciones, y quiénes podían hacer el voto.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras. No la dejes en Números: remata siempre en Hebreos 7:26 y Romanos 12:1 — el nazareo apunta a Jesús.
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Si falta tiempo, prioriza la 2 y la 4 (son las que aterrizan).
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el "voto de 7 días", que cada uno nombre (si quiere en voz alta, si no en silencio) qué va a soltar, y cierren orando unos por otros.

Tip: El riesgo número uno de esta sesión es que suene a legalismo: "Dios quiere quitarte cosas". Repite las veces que haga falta: el voto era voluntario, por amor, y por tiempo definido — y Cristo ya nos hizo santos antes de cualquier renuncia nuestra. Si un joven dice "yo no puedo con esto", recuérdale que su valor no se gana rindiendo: Dios ya lo ama entero; el reto es respuesta, no examen. Y cuida que nadie compita por el voto más heroico — el nazareato no era un ranking.

♥ **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acoge con calma, no lo expongas frente al grupo. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.



Oración de cierre

Señor, gracias porque apartarse para ti no es un castigo ni un trámite de expertos: es una invitación abierta, y hoy la queremos tomar. Gracias, Jesús, porque tú viviste entero apartado para el Padre y cercano a nosotros, y nos hiciste santos por gracia — no por puntos. Recibe lo que soltamos esta semana, no como pago, sino como regalo de amor. Que se note que somos tuyos: en cómo tratamos, en qué elegimos, en lo que dejamos por ti. Llena tú el espacio que te hacemos. Tú vas delante. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦
Para su gloria (Jn 15:8).